



La bioclimática y el efecto en el proyecto arquitectónico

Por: **Mauro Cepeda Ortiz (MSc., Arq.)** y **Santiago Morales Flores (MSc., Arq.)**

Estamos convencidos que el diseño bioclimático está marcando un antes y un después, tanto para la academia, arquitectos jóvenes, promotores inmobiliarios, la industria de la construcción, como para el usuario final; a la hora de buscar alternativas constructivas que posean altas prestaciones de confort y habitabilidad. Arch-BIO

ARCH-BIO + CYAN ARQ.

Ubicación: Quito - Ecuador
Arquitectos: Arq. Mauro Cepeda Ortiz,
Arq. Santiago Morales Flores, Arq. Carlos
Ogonaga, Arq. Eliza Páez
Equipo de Diseño y Visualización: Equipo
Arch-BIO + Cyan Arq. 2019

El ser humano es dinámico, variable y no constante, al igual que la naturaleza se transforma y su hábitat es adaptable a diversas condiciones relacionadas a su entorno inmediato. Es evidente que los procesos incorporados dentro del diseño, planificación y construcción tienen que optimizarse para asegurar espacios de mejor calidad pensando tanto en el usuario, en el entorno, el medio ambiente, como en la reducción del impacto dentro del proceso constructivo. La bioclimática cumple un rol fundamental en esta optimización requerida, ya que está pensada de manera fundamental en criterios de confort para el usuario.

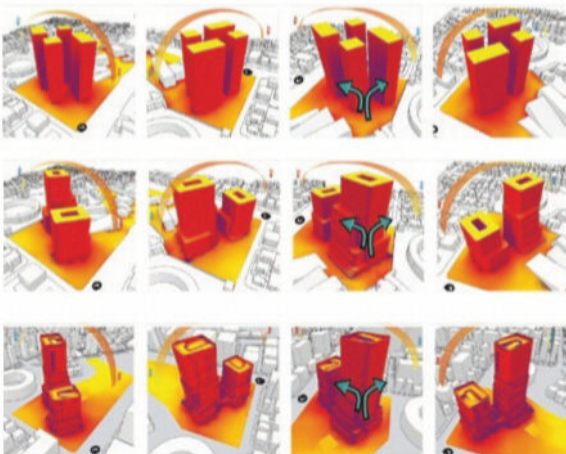
Hoy en día por lo general, estos parámetros son considerados en la última etapa del proyecto arquitectónico, pero *¿Qué pasaría si todos estos elementos son incorporados*

en el inicio de la planificación, con la debida técnica? Esto abre puertas a generar innovación en varios campos, partiendo desde la forma geométrica hasta la tecnología de materiales incorporados en el proceso de la edificación final. Hasta el momento, existen avances en la generación de nuevos materiales que sean más dinámicos y adaptables con la naturaleza y sobre todo el entorno construido; que van de la mano con la resiliencia y sostenibilidad. Con la comprensión de mejores materiales y uso ellos, incluso la forma geométrica seguramente podrá ser dinámica y flexible, permitiendo así generar una mejor adaptabilidad de los espacios en las diversas actividades.

Por otro lado, el proyecto final, sin dejar a un lado la estética e ideas fuerza, al incorporar la bioclimática dentro de las distintas



Corte



etapas sería un proyecto con una mejor coherencia tanto para el usuario como para el entorno construido y medio ambiente. Con varios beneficios, desde lo medioambiental hasta lo económico, por ejemplo, se ha visto que la huella de carbono podría ser reducida hasta en un 60% en relación con un proyecto con planificación convencional, al igual que el costo en el manejo operativo de la edificación podría ser reducido hasta en un 80%, claro está que estos porcentajes dependerán de varios criterios implementados y de la tipología del proyecto arquitectónico, pero el beneficio es importante tanto para el medio ambiente como para el usuario, que van más allá de una idea romántica de la sustentabilidad.

No solamente se debería pensar en nuevas edificaciones bajo estos criterios, sino también en la rehabilitación y optimización de las edificaciones ya construidas. Si sumamos esta necesidad en cada una de las edificaciones, desde lo micro a lo macro, podríamos llegar a tener mejores ciudades con un menor impacto, el cual hoy en día es importante y se requiere un cambio urgente.